





Monumento a una mariposa

Por Sofía Dourron

Ad siempre creó espacios. Dentro de la pintura o fuera de ella, se preocupó por alterar las formas de la arquitectura para criticar los preceptos modernistas que —a mediados del siglo XX y de la mano del Modulor de Le Corbusier— habían negado la existencia de cuerpos y formas de vida no hegemónicas. En 2015, durante una residencia en Puerto Rico, mientras continuaba sus investigaciones sobre el programa Case Study Houses de la revista *Art and Architecture*, que determinó el rumbo de la arquitectura moderna, trabajó también en la ONG local Save a Gato, que brinda cuidados a los felinos que históricamente han ocupado las calles del viejo San Juan. De ese encuentro entre la queerización de los principios heteronormativos de la arquitectura y la necesidad de crear refugios seguros para nuestros compañeros no humanos, nacieron las *Case study cat houses*: pequeñas casitas para gatos que, además de resguardarlos de las tormentas tropicales, exhiben en su exterior las fantasías abstracto-utópicas con las que Ad reimagina el mundo.

Desde entonces, su práctica pictórica y especulativa se encuentra íntimamente relacionada con las formas en que los cuerpos humanos y no humanos son habilitados a ocupar el espacio. Tanto sus universos “peluche” como su reciente *Hotel para pájaros*, concebido para alojar golondrinas, pájaros carpinteros, agateadores, y petirrojos en los Jardines suspendidos de Le Havre, en Francia, combinan pintura, arquitectura y ahora también intervenciones ambientales. Con esta combinación de herramientas, Minoliti acciona sobre nuestros entornos para modificarlos, convocando también a audiencias no humanas; actualmente, las mariposas.

Hace unos años, notó que un grupo de mariposas monarca y espejito sobrevolaba la terraza de la casa a la que se acababa de mudar. Buscaban las plantas que la ocupante anterior había sembrado y que, hasta pocos meses antes, habían sido su hábitat: una combinación de especies hospederas que servían como sitio de reproducción y flores nectaríferas que les proveían alimento. En estos ecosistemas, las orugas se transforman en pupas o crisálidas y, finalmente, en mariposas, para reiniciar una y otra vez el mismo ciclo vital, mientras alimentan a otras especies, polinizan flores y contribuyen a la resistencia de la biodiversidad.

Ad Minoliti

La necesidad de reconstruir el hábitat para las mariposas desplazadas motivó a Ad para crear un nuevo jardín poblado de tasi, mburucuyas, salvias nativas, entre otras. Con el tiempo, el pequeño jardín se convirtió en un vivero doméstico donde Ad y su mamá, Cecilia, cultivan plantas nativas para repartirlas en terrenos recuperados y huertas comunitarias, con el deseo de repoblar la ciudad de las mariposas que —como las de su antigua terraza— han ido desapareciendo junto con sus espacios de reproducción.

Monumento a una mariposa, una serie de pinturas y dibujos en los cuales la geometría desplaza a los binarismos de género y de especie, da cuenta del ciclo de vida de la mariposa Bandera argentina o, como se la conoce en Uruguay, mariposa de las Coronillas. La manifestación visual de las transformaciones que llevan a estos insectos voladores de huevo a oruga, de oruga a pupa y de pupa a mariposa, y el pasaje de la individualidad al agrupamiento en su etapa de oruga, nos acercan a formas de gestación de la vida que para nuestra imaginación urbana casi rozan lo fantástico.

La imagen de la mutación opera en esta serie como un modo de acercamiento a aquello que nos han enseñado a rechazar: lo feo, lo distinto, lo monstruoso. La geometrización antiadultista de Ad construye, en cambio, formas para la empatía que circunvalan el acto reflejo de la repulsión. Si la mariposa es universalmente símbolo de belleza, la oruga representa el extremo opuesto de lo no humano: la otredad absoluta que provoca miedo, asco e incluso violencia extrema. En el ciclo de vida de las Bandera argentina, Minoliti encuentra un vacío visual y afectivo para abordar las formas de lo no humano y empatizar no solo con sus formas y colores, sino con la totalidad de sus modos de vida.

En el jardín de la galería se plantó un Coronillo, uno de los árboles que alimenta —y da nombre uruguayo— a esta subespecie de mariposa. La placa de cerámica modelada por Cecilia para acompañarlo reconoce la necesidad de repensar nuestro vínculo con los entornos que nos rodean, de desarrollar empatía y solidaridad no solo hacia las mariposas, sino hacia todos los insectos que nos pican, nos molestan, nos repelen y que, sin embargo, son esenciales para la continuidad de la vida en la Tierra. Por ahora, y mientras crece, el pequeño arbolito funciona como un símbolo, es el brote de un monumento que algún día también será hábitat.

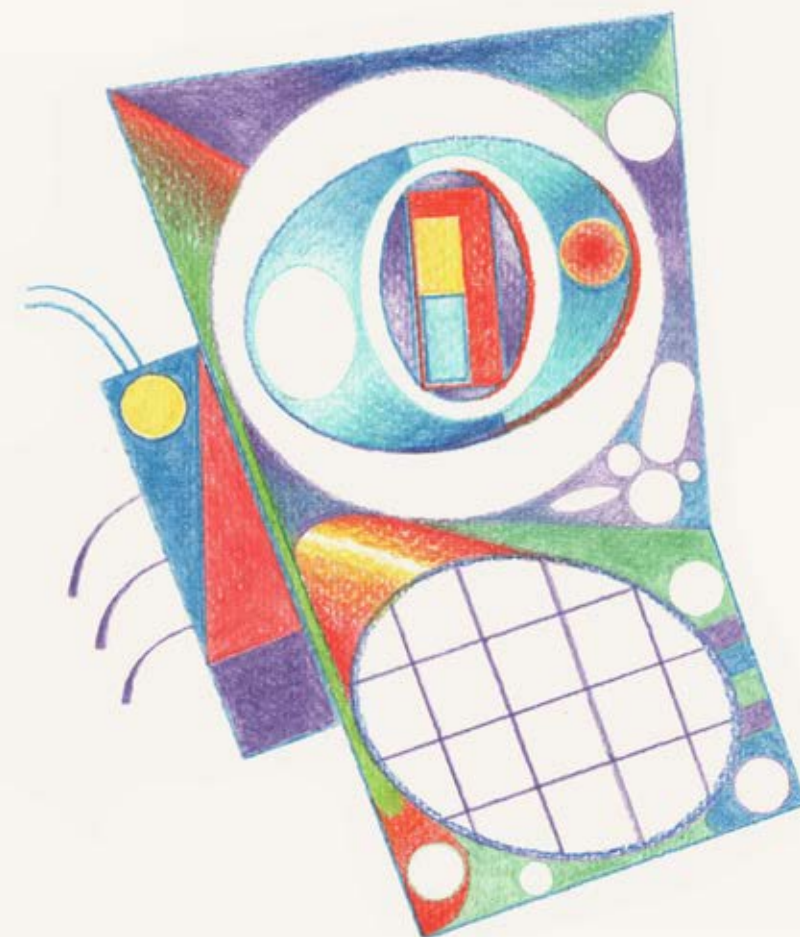










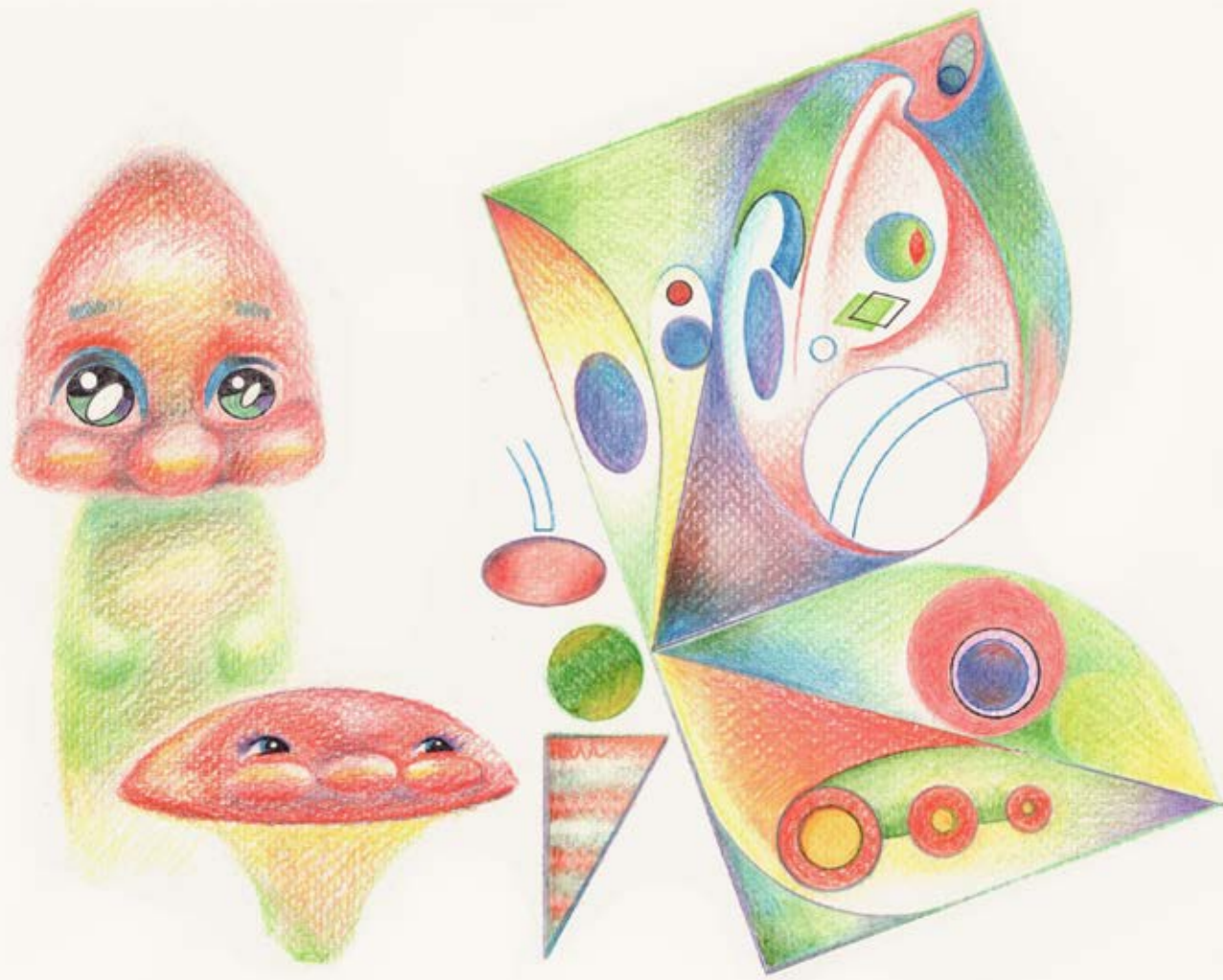
















MONUMENTO PARA MARIPosas - 2026
SCUTIA BUXIFOLIA
PRINCIPAL ALIMENTO DE LA ORUGA DE
LA MARIPOSA MONARCA ENSTROPHUS
AD MINOLITA



AD MINOLITI
(Argentina, 1980)

Minoliti obtuvo un BFA en la Academia Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredón en Buenos Aires, Argentina.
Formó parte del Centro de Investigación Artística de Argentina desde 2009, año en el que también cofundaron el grupo PintorAs, un colectivo feminista de pintoras argentinas. Además, recibió premios y becas del Ministerio de Cultura de Argentina, del Fondo Metropolitano de las Artes de Buenos Aires y del FONCA Conaculta de México, Prix SAM Un Été au Havre (Francia), entre otros.
Su obra forma parte de numerosas colecciones, como la del Museo Solomon R. Guggenheim, y ha sido exhibida en galerías, instituciones y museos en Estados Unidos, Corea del Sur, Francia, México, Japón, Brasil, Perú, China, Puerto Rico, Panamá, España, Irlanda, Bolivia, Chile, Alemania y Portugal, entre otros países.
Ha participado en la Bienal del Mercosur (Brasil), la Trienal de Aichi (Japón), la Trienal Front Cleveland (EE. UU.), la Bienal de Venecia (Italia) y la Bienal de Gwangju (Corea), entre otras.



fig 01



fig 02

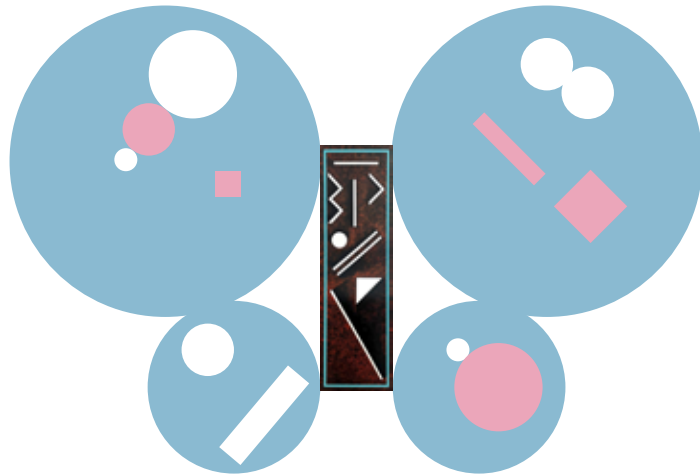


fig 03 a



fig 03 b



fig 04



fig 05



fig 06



fig 07



fig 08



fig 09



fig 10



fig 11

AD MINOLITI
MONUMENTO A UNA
MARIPOSA
Obras

fig 01
AD MINOLITI
Mariposa, 2025
Acrilico sobre tela
Poliptico
150 x 165 cm

fig 02
AD MINOLITI
Polilla, 2025
Acrilico y témpera
sobre papel
Poliptico
140 x 160 cm

fig 03 a
AD MINOLITI
Mariposa mural
2013-2025
Acrilico y oleo sobre
tela sobre mural
310 x 440 cm

fig 03 b
AD MINOLITI
Mariposa mural
2013-2025
Detalle
Acrilico y oleo sobre
tela
130 x 40 cm

fig 04
AD MINOLITI
Mariposa, 2025
Acrilico sobre tela
105 x 35 cm

fig 05
AD MINOLITI
Pupa, 2025
Acrilico sobre tela
105 x 35 cm

fig 06
AD MINOLITI
Sin título, 2025
Lápices de color
sobre papel
24 x 32 cm

fig 07
AD MINOLITI
Sin título, 2025
Lápices de color
sobre papel
24 x 32 cm

fig 08
AD MINOLITI
Sin título, 2025
Lápices de color
sobre papel
24 x 32 cm

fig 09
AD MINOLITI
Sin título, 2025
Lápices de color
sobre papel
24 x 32 cm

fig 10
AD MINOLITI
Sin título, 2025
Lápices de color
sobre papel
24 x 32 cm

fig 11
AD MINOLITI
Sin título, 2025
Lápices de color
sobre papel
24 x 32 cm

walden naturae

wn walden naturae es un espacio de exhibición, enclavado en Pueblo Garzón (Maldonado, Uruguay)..

Rodeado de colinas, olivos y vides, cercano al océano, en el Uruguay de adentro.

Con un programa anual que combina exhibiciones históricas y contemporáneas en todas las disciplinas y medios, en un espacio propio de 500 metros cuadrados.

wn walden naturae activa y cultiva su entorno único con iniciativas agrícolas, ecológicas y artísticas, creando un contexto idílico.



Programa 20
Ad Minoliti
Monumento a una mariposa
Ene 2026
—

Museografía
Gastón Arismendi

Diseño de identidad
Diseño de Catálogo
Oficina Laura Escobar

Fotografía
Lorena Larriestra y Nicolas Vidal

Contacto
Walden Naturae
Los Cerrillos c/El Faro
[CP 20400] Pueblo Garzón
Maldonado, Uruguay
+ 5982 9122 1977
info@waldennaturae.com
@waldennaturae

waldennaturae.com
w-w-w.ar

Fui a los bosques porque quería vivir deliberadamente; enfrentar solo los hechos de la vida y ver si podía aprender lo que ella tenía que enseñar. Quise vivir profundamente y desechar todo aquello que no fuera vida... Para no darme cuenta, en el momento de morir, que no había vivido ... [...]

HENRY DAVID THOREAU "Walden; or, Life in the Woods"

en